

Habría querido escribir para don V. y que se la diese a mi querida Julia, el presé- me por la muerte de Agreda, uno de esos hom- bres cuya proverbial bonadad borraba nuestra menaspresciable época, y cuya subalterinidad y finura borraban el hoy tan rebajado carácter español. - Con talera o sin él, no se verá nunca resiente la triste senda que lleva nuestros mentales restos a: 40 años de polvo la q. polvo bee-

Pera V. era introducción; unos lo hacían en aquel río tinta, aquel aquevante, río de tristura y de angustia en la fabula, y en la realidad otras sostenían que estaba V. en el Puerto otras que en Teleg, por la cual si no habían muerto el subre como aquella pobre madre de un soldado! ¿mi hijo Juan, donde está? no podía escribirle Llegada el feliz y tranquilizado momento de saber a S. P. M. N. en S. Leche, ya habría de vida donde devéigiste este notenido pesame aun q. los renglones q. acompañaban la carta de Matilde no me la hubiesen con- firmada -

La llegada de S. M. N. N. porre así bien
las cosas en su estado normal. El cielo
se serenó; el sol brilló, las ultimas e in-
fundados temores de colera se disiparon con
las neblinas, y los olivos se propusieron á hacer
bien á sus respectivas machucadas. — Dios
mejora á sus horas. —

El pueblo que siempre habla por imágenes dice
de una persona pedigríente, que parece mano de
huerfana, esto es, mano estendida para pedir;
me aplica esta comparación con solo la varian-
ta que la huerfana no la sujeta — lo que á V. pide
es solo y únicamente el que si se V. luego trata
de reemplazar á su empujado momento del colera,
y si no hubiese compromiso á otra conocida suya,
a la vista, es decir de busca, que le recomendaré
V. á un sujeto excelente, fino, y entendido
(que dará fianza) el que si se un modesto
destino, compatible con las que hacen V. le
pudiese dar el cargo de que habla á V. — El
pobre aunque tiene poca familia, es activo

y ama el trabajo y ha pensado, que unidos estos
dos lenguas, podría pasarlo mejor que con el
pequeña suelta que le da su destino. N. 10m.
prenderá que ya no recomendaría sino per-
sona de toda confianza. - Le he quitado toda
esperanza, diciéndale que el Regente tendría ya
a cuenta las pretensiones y personas conocidas;
pero he querido cumplir lo q. prometí. y me-
rece mi repinción de mano de buenfama -

mi partera valle sigue mejor, pero con sus
paracitas está hecha un monstruo, y tan im-
pertinente!! Ay delirio! Dios me va a cas-
tigar, acuerdase de lo que le digo, pues como
siempre estoy buena, y si alguna vez deja de
estarla no me queja, los males me inspa-
cientan, y los quejumbres me desesperan -

Ayer tube una carta de Mr. de Latares y di-
ciendo que es de él, es inútil una cosa preciosa
pues dicha se está - Mr. Merián ha consolado
mucho a Aurora en la pasada temporada di-
ciéndole en tono muy condescendiente q. era un

absoluta imposible el que Dios se llevara á
una persona tan útil como yo!!! - Yo se los
deseo, que tenían razón, solo que se había dejado
en el tintero el in antes del útil, pues efectiva-
mente, todos los pobres, ciegos é inútiles esta-
bamos después del colera au grand complet. -
y así lo verá el S. S. A. D. B. H. cuando venga un
que sean asaltados por el mismo conjunto de
pobres que imploran su inagotable caridad. -

El correo debería exigir que pusiese yo de
ellas á mis costas, por su mucha contienda
y por pesadas. - Pesada ó no, soy la mejor
y mas sincera de las amigas de Julia, de
su niña, y de su familia -

J
Fernán

Fernanda quieto en Barro - le voy á de-
cir que si el taca escribir ahora, la se-
gunda parte del Fernán, es decir un
insolencia en Barro. -

B. D. - 65